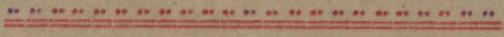


17.02.6

[Handwritten signature in red ink]

" DON LUCAS DEL CIGARRAL "



Zarzuela en tres actos,
(el primero, dividido en
dos cuadros) y en verso.

-----oOo-----

Refundición de la comedia de
D. Francisco de Rojas

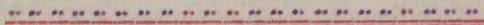
"ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO"



-ACTO SEGUNDO-

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

" DON LUCAS DEL CIGARRAL "



-ACTO SEGUNDO-



ACTO SEGUNDO

Patio en un mesón de Illescas. A la derecha puerta que conduce a un aposento. A la izquierda, puerta y ventana alta, correspondientes a otro. Al fondo, puerta grande que dá paso a un segundo patio. Escalera, a la derecha que comunica con el piso de arriba y que desemboca en un trozo de corredor practicable que figura perderse hacia la derecha. Un pozo a la izquierda. Es de noche.

E S C E N A I.

(Salen por el fondo Isabel, Andrea, Don Antonio, Doña Alfonsa, Don Lucas, Don Pedro, Cabellera y el Mesonero. Este Guía a todos, llevando en la mano, a pesar de la claridad de la luna, un candil encendido.)

M U S I C A

Mesonero.- ¡Seguid! ¡Seguid!

Es por aquí.

Ya se llenó
todo el mesón.

(A Don Lucas y Doña Alfonsa, señalando a la izquierda.)

Aquí está vuestro cuarto.

(A Isabel indicando la
(derecha.)

El vuestro aquí está..

(A Don Antonio, Don Pe-
(dro y Cabellera, seña-
(lando al fondo)

Ustedes los suyos
conocen ya.

(A todos)

!Muy buenas noches!

Les guarde Dios,
y descansad.

(Don Lucas coge ~~de~~ la
(mano a Isabel y la acom-
(paña a su cuarto. Andrea
(les sigue.)

Don Lucas.- Aquí estoy yo
vuestro sueño velando,
que es velar por nuestro amor.

Isabel.- Gracias, señor.
Agradezco en el alma
tan gentil preocupación.

(Don Lucas deja a Isabel
(en la puerta de la de-
(recha y se retira a su
(cuarto quedando ante
(la entrada.

Alfonsa.-

(Que está en el centro
(de la escena, a la de-
(recha de don Pedro.)

Sabed que en mí
ya teneis una esclava
que podeis hacer feliz.

D. Pedro.-

(Dirigiéndose a doña
(Alfonsa con frases
(de doble sentido, que
(puedan ser oidas por
(Isabel.)

!Bendito amor
que esclaviza las almas,
y las une
por dictados del corazón!

(Han quedado Isabel y
(Andrea en la puerta
(de la derecha. Doña Al-
(fonsa despues de sa-
(ludar a Don Pedro, ha
(ido a unirse a Don Lu-
(cas, ante la puerta de
(la izquierda. Don Anto-
(nio y el mesonero se
(hallan en el fondo, a
(la derecha y don Pedro
(se ha unido a Cabelle-
(ra que está en el fon-
(do a la izquierda. Los
(ocho personajes, a me-
(dia voz, cantan al mis-
(mo tiempo, lo que sigue
(pero cada uno con la
(letra que se indica.)

Isabel.-

(Por Don Lucas.)

Con este títere
no voy al tálamo.
Para ser víctima
me faltan ánimos.
A quienes hizonos,
la vida náufragos,
!Virgen Santísima,
por Dios, ampáranos!
Si tu me ayudas
salvarme podré
del peligro mortal
en que mas cada vez
mi amor está.

Virgen bendita,
tu sola podrás
con tu inmenso poder
devolverme la paz;

!Santa paz!

Tarde es ya.

(A todos)

Os guarde Dios
y descansad!

Andrea.-

(Por Don Lucas)

Con ese títere
no va ella al tálamo.
Para ser víctima
le faltan ánimos.
A quienes hízoles
la vida náufragos,
!Virgen Santísima,
por Dios ampáralos!

Si tu la ayudas
se libra con bien
del peligro mortal
en que más cada vez
su amor está.

Virgen bendita
tú sola podrás
con tu inmenso poder
devolverle la paz:

!Santa paz!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Don Lucas.-

Están cumpliéndose
todos mis cálculos;
ella no opúsome
ningún obstáculo.
Para ser íntimos
tan solo faltanos
que a mis propósitos
de fin el párroco.

Puedo ufanarme,
sin duda, de ser
el mas noble galán
que ella pudo escoger
y conquistar.

Cuando me mira
comprendo su afán,
porque soy el doncel
que ha podido soñar.

!Es verdad!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Alfonsa.-

Siento un hondísimo
gozo seráfico
que, como en éxtasis,
cierra mis párpados.
Todo páreceme
risueño y plácido;
muy lejos váyanse
los celos trágicos.

Pronto don Pedro
muy tuya seré
y mi dicha no habrá
quien, amando con fé
pueda igualar.
Quiero tus ojos
muy cerca mirar;
para en ellos leer
si me vas a engañar.
!Oh, crueldad!

Tarde es ya.
(A Todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Don Pedro.-

(Por Isabel)

Su voz dulcísima,
su acento cándido,
su porte tímido,
su rostro pálido,
enamoráronme
de modo rápido,
y ya mi espíritu
muere callándolo.

!Ay! si pudiera
divina Isabel,
ante tí demostrar
el tormento cruel
de mi ansiedad!
Ven a mis brazos,
mujer ideal,
porque yo te daré,
con mi amor, libertad.

!Libertad!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Cabellera.-

La niña trémula
parece un pájaro
frente a ese excéntrico
nervioso y áspero,
pues cerca viéndole
tiembla de pánico,
como los árboles
que azota el ábrego.
!Quien me dijera
que un viejo como él
consiguiese adornar
con tan tierno clavel,
su Cigarral!

Pero las flores
su aroma no dán
si quien tiene el plantel
no lo sabe cuidar,
!de verdad!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Don Antonio.-

(POR DON LUCAS)

Parece déspota
y un poco enfático,
un mucho estólido,
y algo antipático;
mas concediéndole
mi beneplácito
mi hacienda anémica
crece en el cuádruplo.
Mi hija casada
muy rica ha de ser,
y tenerme podrá
como cumple a quien es
de calidad.

Nada en el mundo
se puede igualar
a la dulce embriaguez
de un feliz bienestar.

!Bienestar!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

Mesonero.-

Esto es magnífico,
esto es fantástico;
con tantos huéspedes
llego al pináculo.
Si tengo táctica y
y evito escándalos,
voy a hacer célebres
aquestos ámbitos.
Si la fortuna
por fin encontré,
mi mesón va a llegar
en seguida a tener
fama mundial.

Puedo esta noche
feliz reposar
y quizás soñaré
que ya tengo un platal

!Un platal!

Tarde es ya.

(A todos)

!Os guarde Dios
y descansad!

(Al terminar todos de
cantar, cada uno su es-
trofa, se saludan unos

a otros con una reverencia; entran en sus cuartos respectivos y cierran las puertas. Don Pedro y Cabellera hacen mutis por el fondo izquierda y don Antonio, por el fondo derecha.)

H A B L A D O

Mesonero.-

(Que ha quedado solo en escena, a Espolique que ha entrado por el fondo.)

Tu, Espolique, ¿has vigilado bien?

Espol.- Tres veces anduve rodeando el mesón y ni el menor ruido.

Mesonero.- Pues te repito que se me figura que hay enredo.

Espol.- Vaya, ¡buenas noches!

Mesonero.- Que duermas solo de un ojo.

Espol.- Descuida.

(Vase por el patio. El Mesonero se dirige hacia la escalera, pero se detiene al ver que baja por ella un criado, llevando un saco a la espalda y unos collares con cascabeles)

Mesonero.- ¡Anda hombre, anda! Que si te has de levantar con la del alba, no engordarás con lo que duermas ésta noche.

Criado.- Pienso yo que más me valiera no acostarme.

Mesonero.- Haz lo que gustes. Hasta mañana.

(Se dirige a la escalera.)

Criado.- Hasta luego.

(Hace mutis por la puerta del fondo. El sonido de los cascabeles, al andar, se va perdiendo poco a poco.)

Mesonero.-

(Ya en la escalera)

Terminemos de vigilar la casa.

(Mutis)

NOCTURNO

ESCENA II

DON PEDRO y CABELLERA.

(Aparecen por el fondo izquierda; don Pedro en jubón sin sombrero y con espada. Cabellera con espada y sin capa.)

Cabellera.- ¿Adonde vamos, señor?

D. Pedro.- ¡Mas bajo! Tú ven conmigo.

Quiero hablar con Isabel y requiero tus servicios para vigilar.

Cab.-

Comprendo.

ojo
Nocturno
Orquesta sola

Todos están recogidos
los huéspedes del mesón.
¿Llamaré?

D. Pedro.-

Llama quedito.

Oye, ¿viste anoche entrar
a un don Luis, que se hizo amigo
de don Lucas?

Cabellera.-

Embozado

tras la litera se vino,
y anoche tomó posada
en el mesón.

D. Pedro.-

¿Y has sabido

a qué viene?

Cab.-

Galantea

a Isabel, que así lo dijo
su criado a otro criado,
y aqueste criado mismo
a otro criado despues
como criado fidedigno
se lo contó y él á mí;
yo ahora a ti te lo aviso,
que no sirve quien no cuenta
lo que ha visto y que no ha visto.

D. Pedro.-

Pues con amor y con celos

don Lucas.

Andrea.- Resuelta estás.

D.Pedro.- Arrímate.

Cab.- Ya me arrimo.

Andrea.- ¿Y si no quiere tu padre?

Isabel.- No es dueño de mi albedrío.

Andrea.- Pues, ¿quien ha de ser tu esposo?

Isabel.- Don Pedro ha de serlo mio,
o ninguno lo ha de ser;
si no es que, desconocido,
a Alfonsa quiere.

D.Pedro.- (Aparte)

!Pedidme

albricias, alma y sentidos!

Andrea.- Vuélvete a dormir.

Isabel.- No puedo.

Cab.- (Aparte)

Cenó poco, no me admiro.

Andrea.- Mañana es mejor.

Isabel.- No alargues
plazos a un dolor prolijo;
don Pedro ha de ser...

(Se encuentra con Don
(Pedro.)

D.Pedro.- Don Pedro,

infelice dueño mío,
ha de ser el que te adore
tan amante y tan rendido,
que han de ser, alma y potencias
lo menos que os sacrifico.

(A Cabellera indicándole
(que se retire.)

Cabellera.

Isabel
y
Andrea.-

!Que ~~o~~ventura!

Cab.- Ya me escurro.

Andrea.- Yo le sigo.

(Vanse por el fondo,
(con cautela e imponiéndole
silencio mutua-
mente.)

E S C E N A IV.

DON PEDRO e ISABEL.

Isabel.- ¿Quien es?

D. Pedro.- Quien no os ha ganado,
cuando ya os hubo perdido:
el que os ha granjeado apenas,
el que os mereció a suspiros,
el que os solicita a riesgos,
el que os procura a cariños.

M U S I C A

Isabel.-

!Por Dios, Don Pedro,
bajad la voz,
pueden oirnos;
callad, por Dios!

D. Pedro.-

!Dejad que al menos
suene mi voz
como un eco lejano
del amante latido
de mi fiel corazón!

Isabel.-

!Callad, por Dios!

Pedro.-

Eco lejano
de tierno amor,
vago murmullo
tenue rumor;
nota dulcísima
de mi pasión,
que brota, pura,
del corazón.

Isabel.-

!Callad, por Dios!

!Callad, por Dios!

D. Pedro.-

!Tenue rumor!

!Canto de amor!

?Cómo pretendes mi dulce dueño,
que estando juntos pueda callar,

cuando me escuchas
con tierno afán:
cuando me miras,
y cuando ya
desvaneciéndose va mi sueño
y convirtiéndose en realidad?

Isabel.- ¡Cuanto me quieres! Pero que nadie
nuestro secreto pueda robar.

!Mírame, mírame,
con tierno afán!

!Tambien mi sueño
de amores va
desvaneciéndose como una niebla
y convirtiéndose en realidad!

D. Pedro.- Desde el instante en que salvé tu vida,
amor, amor eterno te juré.

Isabel.- Y yo te quiero con el ansia toda
del corazón, desde el instante aquel.

D. Pedro.- ¡Ay, mi Isabel!
(Abrazados)

Isabel.- ¡Calla, por Dios!

D. Pedro.- ¡Juntos, mi bien!

Isabel.- ¡Juntos los dos!

Don Pedro.-

!Oye mi voz!

Isabel.-

!Calla, por Dios!

Don Pedro.-

!Tenue rumor!

!Himno de amor!

Isabel.- !Calla!...

D. Pedro.-

!Mi encanto, mi bien, mi vida!

Isabel.-

!Que por mis venas circula fuego!

D. Pedro.-

!Que hermosa debes tener el alma!

!Que satisfecha si vé tu cuerpo!

Tu fresca boca,
tus ojos negros...

!Mi luz!

Isabel.-

!Te quiero!

D. Pedro.-

Tu pié menudo
tu talle esbelto...

!mi bien!

Isabel.-

!Te quiero!

D. Pedro.-

Tu frente pura,
tu casto seno...

, !mi amor!

Los dos.-

!!Te quiero!!

Isabel.-

!Calla por Dios!

D. Pedro.-

!Oye mi voz!

Los dos.-

!Mágica voz!

!Tenue rumor!

!Himno de amor!

Isabel.- !De amor!

D. Pedro.- !De amor!

Los dos.- !!De inmenso amor!!

E S C E N A V.

DICHOS, ANDREA y CABELLERA por el fondo.

H a b l a d o

Andrea.- (A media voz)

!Eh! !Señores!

Cabellera.- !Ojo alerta!

D. Pedro.- ?Qué es lo que dices?

Andrea.- (Señalando)

Que miro

abrir aquel aposento.

D. Pedro.- ?Cuyo es?

Andrea.- El de don Luisillo.

D. Pedro.- ?Donde irá?

Andrea.- Habrá madrugado

para tomar el camino

antes que amanezca.

(Sube al fondo)

Cabellera.- Es cierto.

Isabel.- Pues, señor, yo me retiro,
no me vea.

D. Pedro.- Bien eliges.

Cab.- Acabad, cuerpo de Cristo,
que está don Luis en el patio.

Isabel.- (A Andrea)

Pues yo me voy, ven conmigo.

Cab.- Señor, entra tu también,
porque don Luis ha salido
y puede verte al pasar
a tu aposento, y colijo
que no puede juzgar bien
de verte a esta hora vestido.

Isabel.- Mirad, don Pedro...

D. Pedro.- ¿Que importa
que esté un instante contigo
en tanto que este don Luis
sale fuera?

Andrea.- Bien ha dicho:
Luz tienes y eres honrada,
que él te quiere bien, he oído,
y los que son mas amantes
son los menos atrevidos.

Isabel.- Pues cierra.

Andrea.- La puerta cierro.

D. Pedro.-

(A Cabellera)

Tu quédate aquí escondido,
pues no importa que te vea.

Cabellera.- Obedecerte es preciso.

Andrea.- Lo dicho dicho, lacayo.

Cabellera.- Fregona, lo dicho dicho.

(Entran en el aposento
de doña Isabel los
tres y queda Cabellera
en el patio.)

E S C E N A VI.

DON LUIS, CARRANZA y CABELLERA.

(Aquellos aparecen por
el fondo, izquierda.)

Carr.- A media noche, señor,
dónde vas?

D. Luis.- Nada te espante,
voy a intimar a mi amante
la justicia de mi amor.

Carr.- No alcanzo tu pensamiento,

D. Luis.- Huella quedo.

Carr.- ¿No dirás
adónde a estas horas vas?

D. Luis.- Solicito su aposento.

Carr.- Ten cordura, ten templanza.

!Que esto un hombre cuerdo intente!

¿Y si don Lucas te siente?

D.Luis.- No me aconsejes, Carranza.

Carr.- De verla no es ocasión.

Esta en que la vas a hablar,
solo es hora de buscar
a la moza del mesón.

D.Luis.- No me aconsejes, Carranza,
por última vez te digo.

!Ve que mi amor va conmigo,
y que es mi sola esperanza!

Carra.- Si ello ha de ser, vamos, pues.
Mitiga tu sentimiento.

D.Luis.- ¿Sabes cual es su aposento,
Carranza amigo?

Carr.- (Señalando el de don
Lucas y doña Alfonsa.)

Este es.

Anoche se recogió
en este aposento.

D.Luis.- Dí,
¿estás cierto, cierto?

Carr.- Sí.

D.Luis.- Pues llama.
(Carranza llama en la
puerta del aposento
indicado.)

?Responden?

Carr.-

No.

D.Luis.-

Pues déjame; yo la llamo.

Carr.-

?Cómo?

D.Luis.-

Con habilidad;

no hay amor si es de verdad,
que no responda al reclamo.

Carr.-

?Con tu canción?

D.Luis.-

!Mi canción!

!Pájaro de dulce trino

que ha de encontrar el camino
que lleva a su corazón!

M U S I C A

(Llégase don Luis debajo
(de la ventana indicada
(y canta mientras Ca-
(rranza atisba por el
(patio.)

Oye con alma mi voz

que así sabrás

como te celebra mi amor;

!todo ilusión!

!Todo pasión!

Y entre mis palabras oirás

como el palpitar

de mi corazón.

Mujer de mi ensueño, di:

»!Sólo por tí
vivir querré!»

!Sólo por mí!

Para contemplarte, mi bien,
me arrodillaré
delante de tí.

Sal a mi reclamo de amor,
de tierno amor,
astro más brillante que el sol,
de resplandor
deslumbrador.

Ven, que entre mis brazos serás
la reina ideal
de mi corazón.

Mujer de mi ensueño, sal.

!Celeste hurí!

!Soy tu galán!

!Ven hacia mi!

!Premia mi constante pasión!

!Te llama mi afán!

!Te espera mi amor!:

H A B L A D O

D.Luis.- Escucha. ¿Qué escuchas?

Carr.- Nada.

D.Luis.- ¿Nada?

Carr.- La contestación
a vuestra dulce canción
no puede ser mas callada.

(Pausa)

D.Luis.- Otra vez puedes volver
a llamar, por si despierta.

Carranza.- Llamo.
(Llama)

Alfonsa.- (Dentro)

¿Quién anda en la puerta?

D.Luis.- ¿No ha sido voz de mujer?
¿Quién será?

Carr.- Isabel sería.

D.Luis.- ¡Si es Andrea!

Carr.- No, señor,
que yo conozco mejor
su voz que la propia mía.

D.Luis.- Dudoso en la voz estoy.

Carr.- No es Andrea, señor.

D.Luis.-

Pues
si no es Andrea, ella es.

E S C E N A VII.

DICHOS y DOÑA ALFONSA en la ventana.

(D.Luis háblala siempre a alguna distancia y la conversación entre ellos mantiénese, durante la parte amorosa, misteriosamente, a media voz.)
(Cabellera, oculto a la derecha, Carranza atisbando por el segundo patio.)

Alfonsa.-

?Quien llamaba aqui?

D.Luis.-

Yo soy.

Alfonsa.-

?Quien sois?

Carr.-

A verle no acierta.

D.Luis.-

Dueño hermoso de mi vida,
quien os procuró dormida
y os ha logrado despierta;
soy quien con fuego veloz...

Alfonsa.-

(Aparte)

Que es Don Pedro he imaginado:
Como habla disimulado,
no le conozco en la voz.

D.Luis.-

Trocar procura en caricias

halagos de un solo Dios;
soy el que viene tras vos.

Alfonsa.-

(Aparte)

!Es don Pedro! !Amor, albricias!

D.Luis.-

Soy quien os quiere tan fiel...

Alfonsa.-

?Pues cómo, si eso es así,
no me hablasteis cuando os ví?

D.Luis.-

(Aparte)

(Tiene razón Isabel.)

No hagais, desatenta, enojos,
las que obré finezas sabio,
pues lo que dictaba el labio
representaban los ojos.

Alfonsa.-

Perdonad, que recelé
(que es desconfiada quien ama)
que mirabais a otra dama.

D.Luis.-

Es verdad que la miré;
pero puesto su arrebol
de esa luz en la presencia,
conocí la diferencia
que hay de la tiniebla al sol.

Alfonsa.-

Por lisonja tan dichosa
premios mi ~~verdad~~ ofrezca,

mas como yo os lo parezca
no quiero ser mas hermosa;
creer quiero lo que decís
y valerme del consuelo.

Cab.-

(Aparte)

Doña Alfonsa, vive el cielo,
es la que habla con Don Luis;
!buena es la conversación!
Que es este don Luis ignora;
!cosa que le diese ahora
algún mal del corazón!

D.Luis.-

Sola una ocasión deseo
en que yo pueda mostrar...

Alfonsa.-

Don Lucas ha de estorbar
nuestro amor.

D.Luis.-

Así lo creo;
pero podeis estar cierta
que no ha de lograr su intento,
pues cuando este casamiento...

D.Lucas.-

(Dentro)

?Hola, quien anda en la puerta?

D.Luis.-

?Quien es?

Alfonsa.-

Don Lucas, ?que haré?

Cab.-

Sentido los ha por Dios.

- Don Luis.- ?Don Lucas está con vos?
- Alfonsa.- ?Pues donde quereis que esté?
- D.Luis.- Daré quejas a los cielos;
?así premiaste mi amor?
? Cómo?...
- Alfonsa.- ?Qué ^{es} esto, señor?
?De don Lucas teneis celos?
- D.Luis.- Y he de ver,
- Alfonsa.- Tened templanza...
- Carr.- No es tiempo de hacer extremos.
Vente.
- Alfonsa.- Adios;luego hablaremos.
(Vase cerrando la ven-
(tana.)
- Don Luis.- ?Qué es esto, amigo Carranza?
- Carr.- En la ceniza hemos dado
con el amor.
- D.Luis.- Ven tras mi.
- Carr.- ?Sale ya don Lucas?
- D.Luis.- Si.
- Carr.- Por Dios que se ha levantado.
- D.Luis.- Perdí famosa ocasión.
(Vanse los dos por el
(patio.)

Cab.- Pulgas lleva el don Luisillo,
pero no me maravillo,
que hay muchas en el mesón.
A dormir de buena gana
me fuera, señor, no hay gente,

(Llama a la puerta por
(donde entró D. Pedro)

sal presto; pero detente.

E S C E N A VIII

CABELLERA y DON LUCAS.

(Este sale por la puer-
(ta de la izquierda me-
(dio vestido ridícula-
(mente con espada en una
(mano y luz en la otra.)

D. Lucas.- El diablo está en Cantillana;
¿quien está aquí?

(Ve a Cabellera y él
(vuelve la cara.)

Cab.- Ya me vió;
a mi fortuna maldigo.

D. Lucas.- Hombre ordinario, ¿que digo?
quien sois, hombrecillo?

Cab.- Yo.

(Vuelve la cara Cabe-
(llera y quiere irse.)

D. Lucas.- Que es yo? Con eso no salva

Una cuchillada fiera;
diga, ¿quien es?

Cab.- Cabellera,
al servicio de tu calva.

D.Lucas.- ¿Qué haces aquí?

Cab.- (Aparte)

(Que diré?)

Digo, estaba, porque yo...

D.Lucas.- ¿Llamaste a mi puerta?

Cab.- No.

D.Lucas.- Pues quien llamó?

Cab.- No lo sé.

D.Lucas.- Viste abrir la puerta?

Cab.- Sí.

D.Lucas.- ¿Y a quien era conociste?

Cab.- No, señor.

D.Lucas.- ¿Y a qué saliste?

Cab.- Señor, a tu voz salí.

D.Lucas.- ¿Era un hombre el que llamaba?

Cab.- Sí, señor.

D.Lucas.- ¿Vístele?

Cab.- No.

D.Lucas.- ¿Adonde entró?

Cab.- ¡Que se yo!

D.Lucas.- ¡Esto está peor que estaba!
Discurro; ¿no puede ser
que quien fué, con mal intento,
por llamar a mi aposento
llamase al de mi mujer?
¿Y que el que a llamar se atreve,
luego que abriesen la puerta,
dijera, en viéndola abierta:
acójome acá, que llueve?

Cab.-

(Aparte)

Me valdré de sus manías
como convenga a mi intento.

D.Lucas.- ¡Visitaré su aposento
y haré alguna de las mias!

M U S I C A

(Don Lucas dirígese ha-
cia la puerta de la ha-
bitación de Isabel, don-
de se halla escondido
don Pedro y Cabellera le
sale al paso.)

D.Lucas.-

¡Afuera,

Cabellera!

Caballera.-

Señor, ¿adonde vas?

D.Lucas.-

¡Afuera,

Cabellera!

!Atras!

Cab.- !Señor!

D.Lucas.- !Atrás!

En busca voy

de mi mujer!

Cab.- !Eso, señor

no puede ser!

D.Lucas.- ?Cómo que no?

?Por qué?

Cab.- Porque...

(Sin saber qué decir)

porque ya quiere amanecer

y el nuevo sol pronto vendrá,

y en cuanto luzca el nuevo sol

tendremos todos que marchar.

D.Lucas.- ?Que mas me dá

si es mi mujer?

Cab.- (Insistiendo)

!Oye, señor!

D.Lucas.- (Cediendo)

!Vámos a ver!

Cab.- !Un gran favor

me vas a hacer!

(Llevando a D.Lucas ha-
(cia la izquierda.)

Yo tengo una espada que vale por dos.

D.Lucas.- En estos asuntos no hay nadie que sepa
las cosas que yo.

?No es cierto?

Cab.- !Muy cierto!

D.Lucas.- !!Muy cierto!!

Cab.- !Pues oye, señor!

(Sacando la hoja de
(su espada y mostrán-
(dosela.)

No hay en toda Sevilla quien sepa
quien hizo esta espada.

D.Lucas.- ?De veras?

Cab.- !De veras!

(Don Lucas examina la
(hoja gravemente.)

!No es mala!

D.Lucas.- !No es mala!

!Pero si fuera mia

sería

todavía

muchísimo mejor!

Cab.- (Muy fino)

En eso como en todo,

teneis, señor don Lucas,
muchísima razón.

Don Lucas.- En cuanto a quien la hiciera...
te lo diré mañana.
El diablo está de nuevo
metido en Cantillana
y he de encontrarle yo.

(Procura dirigirse nue-
vamente a la habita-
ción de Isabel. Cabelle-
ra se dá una palmada
en la frente.)

D. Lucas.- (Volviéndose)

¿Que pasa?

Cab.- Ya me acuerdo
de lo que aquí me trajeo.

D. Lucas.- Me lo dirás mañana.

Cab.- Lo dejas para largo.
Y es tanto mi gusto
y es tanto mi afán,
que de aquí a mañana
no resistirán.

Alguna de tus comedias
quiero conocer, señor.

D. Lucas.- ¿A media noche?

Cab.- ¡Es verano!

!Conque, mejor que mejor!
En aquel pozo. Serás allí
como el poeta samaritano.

!Dime que sí!

(Don Lucas va escuchán-
(dole con orgullo y sa-
(tisfacción.)

Cuéntame aquella
maravillosa;
la que ha de hacerse
mas de cien días.

D. Lucas.-

!Si tu supieras!

!Es tan hermosa!

(Sacando los papeles y
(leyendo.)

"Paso de Herodes
con Herodías!"

Mucho lo habrás de aplaudir,
si lo entiendes por acaso.

Cab.-

(Dando doble intención
(a la frase, y diciéndo-
(la en voz alta para
(que pueda entenderla
(D. Pedro.)

!Ahora es tiempo de salir!

D. Lucas.-

(Receloso)

?Quién ha de salir?

Cab.-

!El paso!

D.Lucas.- Sale Herodes...

Cab.- (Don Pedro no sale)

D.Lucas.- ¿Que decías?

Cab.- Estaba en Herodes.

Lucas.- Sale a escena con regia corona
y espuelas doradas y manto de corte.
Salen luego dos niños, tres niños,
quince, veinte, doscientos, trescientos...

Cab.- ¿Como salen? ¿En grupos?

D.Lucas.- ¡Que en grupos!

¡En paños menores y todos a un tiempo!
¡Herodes chilla!

Cab.- (Don Pedro calla)

D.Lucas.- ¡Chillan los niños!

Cab.- (!No hay quien nos valga!)

D.Lucas.- Sale Herodías...

Cab.- ¿Tambien?

D.Lucas.- ¡Verás!

Cab.- (Y este don Pedro,
¿cuando saldrá?)

D.Lucas.- Y es tan patética la situación.

Cab.- (!Que situación!)

D.Lucas.- Dícense cosas aquí tan bellas
de mar, estrellas,

flores y sol,
que ha de quedarse todo el senado
patidifuso y atortolado...

Cab.- Y boquiabierto.

D.Lucas.- !Lo has acertado!
!Como con todo lo que hice yo!

Cab.- Lope va a quedarse, así tamañito.
(!Pero esté don Pedro!)

D.Lucas.- ?Verdad, Cabellera?
!Miran que son cosas las que se me ocu-
rren!
!Que grandes!

Cab.- !Que grandes!

D.Lucas.- !Que buenas!

Cab.- !!Que buenas!!

D.Lucas.- !Tú me comprendes!

Cab.- (!Tu no me entiendes!)

Los dos.- Yo no sabía
lo que valías.

?Verdad que no?

D.Lucas.- !Eres el fénix
de los criados!

Cab.- !Eres el fénix
de los poetas!

Los dos.- ¡Vales por dos!
D.Lucas.- ¡Tu me comprendes!
Cab.º ¡No cabe mas!
D.Lucas.- ¡Eres el fénix de los criados!
Cab.- ¡Eres el féniz de los poetas!
D.Lucas.- ¡Dáme esa mano!
Cab.- ¡Tómala ya!
Los dos.- ¡Aprieta! ¡Aprieta!
¡No cabe mas!
¡¡No cabe mas!!

E S C E N A IX.

DICHOS, DON PEDRO y ANDREA.

H A B L A D O

(Don Pedro y Andrea apa-
recen cautelosamente,
abriendo la puerta de
la habitación de Isabel)

D.Pedro.- Ahora a salir me obligo,
aunque allí está.

Andrea.- ¿Sales?

D.Pedro.- Si.

Cab.- (Invitando a don Lucas
(a que continúe.)

¡Sigue, señor!

D.Lucas.- Sigue así.

(Dispónese a continuar

la lectura cuando oye
(ruido de la puerta y
se vuelve hacia ella
(rápidamente.)

?Quien anda en aquel postigo?

(Al verse descubiertos
Andrea y Don Pedro cie-
rran aprisa.)

D.Pedro.- Ya me vió.Cierra la puerta.

!Cierra!

D.Lucas.- !Ah,Cielos!!Desdichada!

?Conmigo la hacen cerrada?

!Pues yo la he de hacer abierta!

(Pasa don Lucas a reco-
ger la luz y la espada
que dejó sobre el pozo.

Cab.- (!Vive Dios que no salió!)

D.Lucas.- Cabellera.

Cabel.- (! Y ha de hallarle!)

?Quieres entrar...a matarle?

!Responde!

D.Lucas.- !Si...digo,no!

LLama a la puerta.

(Caballera llama)

Andrea.- (Dentro)

?Quien llama?

D.Lucas.- ?Esta es la criada?

Cab.-

Si.

D.Lucas.-

!Hola, criada; abre aquí!
al marido de tu ama!

Andrea.-

(Abriendo)

!Entrad!

D.Lucas.-

(A Cabellera)

Entra tu primero;
morirá a fé de cristiano.

Cab.-

Pon la daga en la otra mano
y dame ese candelero,
que yo he de morir contigo.

(Dale Don Lucas la
luz a Cabellera.)

D.Lucas.-

Esa luz puedes llevar.

Cab.-

(Aparte)

Así lo he de remediar.
?No me sigues?

D.Lucas.-

Ya te sigo.

Cab.-

Voy enojado.

D.Lucas.-

Voy ciego.

Cab.-

(!Adelante, industria mia!)

D.Lucas.-

!Adulterio el primer dia!
!Entre bobos anda el juego!

Alumbra, mozo.

Cab.-

(Levantando la luz para que pueda entrar don Lucas.)

Ya alumbro.

Don Lucas -

?Quien está en este aposento?

E S C E N A X.

DON LUCAS, CABELLERA y DOÑA ISABEL.

Isabel.-

(Que aparece en la puerta de su habitación.)

?Que es esto, señor don Lucas?

?Como vos tan descompuesto alterais de mi quietud el recatado silencio?

D.Lucas.-

?Que haceis, Isabe, vestida a estas horas?

Isabel.-

En el lecho desvelada, y no desnuda, estaba esperando el tiempo de partir; y vos airado y ciego, ?como resuelto os entrais de esta manera?

D.Lucas .-

?Y qué hombre estaba ahí dentro?

Isabel.-

?Estais en vos?

D.Lucas.-

Sí, señora.

Franquead vuestro aposento
y le he de ver de pe a pa;
alumbra hermano; miremos
detrás de aquella cortina.

Cab.- Has dicho muy bien, yo llego.

(Cae Cabellera fingien-
do que tropezó y mata
la luz.)

!Jesús!

D.Lucas.- ?Que ha sido?

Cab.- Caer,
y matar la luz a un tiempo.

D.Lucas.- Trae otra.

Cab.- Tengo quebrado
un pié; sal, señor.

(Sale don Pedro va-
liéndose de la oscuri-
dad, procurando ganar
la puerta.)

E S C E N A XI.

DICHOS Y DON PEDRO.

D.Pedro.- Yo pruebo
a salir, puesto que ahora
no hay luces.

D.Lucas.- !Ah, mesonero!
!Venga pronto! !Traiga luces!
Cerrar la salida intento,

no sea que estando a obscuras
se salga el que está acá dentro...

(Va hacia la puerta del
(fondo y llega a ella
(al mismo tiempo que
(don Pedro. Tropezaba
(con este y le coge de
(un brazo fuertemente.)

Isabel.- ¡Válgame Dios! ¿Qué he de hacer?

D.Lucas.- ¿Quién anda aquí?

D.Pedro.- (Aparte)

¡Vive el cielo,
que he topado con don Lucas!

D.Lucas.- Topé un hombre.

Cab.- (Aparte)

Peor es esto,
porque al salir es, sin duda,
que ha topado con don Pedro;
quiero decir que soy yo,
y llegarme.

(Llegase cara con cara
(con su amo.)

D.Lucas.- ¿Diga luego
quien es?

PL

Cab.- Yo, que voy por luces.

D.Lucas.- Mentís, que es de mejor pelo
a quien yo tengo.

Cab.-

Señor,

yo soy.

D.Lucas.-

Ahora lo veremos.

!Luces!

(Impacientándose)

?Andan los demonios
en el mesón?

(Hace fuerza don Pedro
para soltarse)

Estaos quieto.

E S C E N A XII

DICHOS, DON LUIS y DOÑA ALFONSA.

(Aparecen con luces, do-
ña Alfonsa por la puer-
ta de su habitación y
don Luis por la del
patio.)

Alfonsa.-

Luz hay aquí.

Luis.-

Y aquí hay luz.

Isabel.-

?Que miro? !Válgame el cielo!

D.Lucas.-

Verbum caro factum est:
?Que buscáis aquí don Pedro?

D.Pedro.-

Señor, mirar, por tu honor,
y mirar por lo que debo:
mirar que tú eres mi sangre.

D.Lucas.-

Dejad esos miramientos,
y decid,?que haceis aquí?

- D.Luis.- Vaya, respondeded, don Pedro.
- D.Lucas.- ?Quien os mete en eso a vos?
?sois mi sombra, caballero?
- D.Luis.- Soy vuestra luz ,pues la traigo.
- D.Lucas.- Pues llevaos la luz, os ruego,
que yo no la he menester.
?A dónde vais?
- D.Luis.- A Toledo.
- D.Lucas.- Pues yo me vuelvo a Madrid
solamente por no veros.
- D.Luis.- Sois ingrato, !vive Dios!

(Vase despechado por
(donde vino)

E S C E N A XIII

DICHOS menos DON LUIS.

- Alfonsa.- Don Lucas, decid, ?qué es esto?
- D.Lucas.- Don Pedro estaba encerrado.
- Alfonsa.- -Y vos le hallasteis?
- D.Lucas.- Yo mesmo.
- Alfonsa.- ?Pues a qué entró?
- D.Lucas.- ?Que sé yo?
- Alfonsa.- ?Quiere a Isabel?
- D.Lucas.- Lo sospecho,
pues yo le he hallado escondido
ahora.

Alfonsa.-

!Válgame el cielo!

(Hace como que la da
(el mal de corazón. Al
(ir a desvanecerse acué
(den en su auxilio don-
(Lucas y don Pedro y do-
(ña Alfonsa cae en bra-
(zos de éste.)

Cab.-

Dióle el mal.

D.Lucas.-

(A Cabellera)

Tenla esa mano,
y tirlala bien del dedo
del corazón. ?No hay quien traiga
manteca?

Isabel.-

Sí, yo la tengo.

D.Lucas.-

Pues id por ella.

Isabel.-

Yo voy.

(Aparte)

Llamaré de allí a don Pedro.

(Vase con Andrea puerta
(derecha.)

E S C E N A XIV.

DICHOS, menos ISABEL, ANDREA y poco des-
pues don Lucas.-

Cab.-

!Qué gran mal! !Pobre señora!

D.Lucas.-

?Veis, primo, lo que habeis hecho?

(A Cabellera)

Tómala esta mano así,

porque voy a mi aposento
por la uña de la gran bestia.

(Vase, y Cabellera tóma-
(la la mano.)

Cab.- Ponga su uña, que es lo mismo.

D. Pedro.- ¿Fuese?

Cab.- Si.

D. Pedro.- ¿Que hemos de hacer?

Cab.- Luego trataremos deso;
requiebra a la desmayada
(si entra don Lucas) mas tierno
porque crea que la quieres,
que esto importa.

D. Pedro.- Y eso intento.

Cab.- Pues ya viene.

M U S I C A

D. Pedro.- Doña Alfonsa,
mi luz, mi divino cielo...
!A vos os quiero, señora!

E S C E N A XV.

DON PEDRO, CABELLERA, DOÑA ALFONSA y
DOÑA ISABEL.

Isabel.- (Entrando)

¿Que es lo que escucho?

D. Pedro.- (Sin verla, a Alfonsa)

Creed esto:

el alma sois por quien vivo
y la luz sois por quien veo.

Isabel.-

Pues oye, traidor y falso...

Cab.-

(Viéndola)

!Santo Dios!

Isabel.-

Yo te prometo

que he de pagarte en venganzas
cuanto cobro en escarmientos.

Don Luis ha de ser mi esposo,
porque, aunque yo le aborrezco,
por vengarme de ti a gusto
vengarme en mí misma apruebo.

!Adios!

D. Pedro.-

Espera, !señora!

(Pasa a doña Alfonsa a
brazos de Cabellera
y va tras Isabel que
se detiene.)

!Escúchame!

Isabel.-

!No te creo!

Cab.-

!Si aqueste, desmayo fuera
fingido estábamos buenos!

D. Pedro.-

!Si solo te adoro a tí,
si a doña Alfonsa aborrezco!...

Alfonsa.-

(Desasiéndose ráidamen-
(te de los brazos de
(Cabellera, que se queda
(asombrado.)

Pues, ¡vive el cielo!, cruel,
falso, ingrato, lisonjero,
que has de decir de las dos
a cual adoras, supuesto
que a ella le mientes finezas
y a mi me finges requiebros.

Cab.-

No. Si yo ya lo decía:

!todo el infierno anda suelto!

Alfonsa.-

?Estas eran las finezas

conque ha poco en mi aposento
dijiste que me adorabas?

D. Pedro.-

?Yo en tu aposento?

Isabel.-

?Que es esto?

Hoy has de probar mis iras.

Alfonsa.-

!Hoy has de ver tu escarmiento!

D. Pedro.-

Doña Alfonsa...

Alfonsa.-

No te escucho.

D. Pedro.-

Doña Isabel...

Isabel.-

Soy de fuego.

D. Pedro.-

Mirad...

ESCENA XVI.

DICHOS y DON LUCAS.

D.Lucas.- ¡Ya está aquí la uña!

Cab.- La bestia ha llegado a tiempo.

(Iniciase en este momento la música en la orquesta y va creciendo convenientemente, hasta que estalla en el final del acto, y destacando siempre las frases que en escena se pronuncian. Los personajes todos van de un lado para otro cruzando la escena en todas direcciones y en agitación creciente, procurando que los versos que a cada uno corresponden, vengan a decirlos en sitio oportuno para que se oigan con claridad.)

D.Lucas.- ¿Estas sosegada?

Alfonsa.- No.

D.Lucas.- ¿Pues qué sientes?

Alfonsa.- Un desprecio.

D.Lucas.- ¿Qué es esto, Isabel?

Isabel.- No sé.

D.Lucas.- Tú, dí tu mal.

Alfonsa.- Soy de hielo.

D.Lucas.- Tú, dime tu pena?

Isabel.- Es grande.

D.Lucas.- ¿No hay remedio?

Isabel.- Es sin remedio.

- D.Lucas.- Don Pedro, dime, ¿qué sientes?
D.Pedro.- No tiene voz mi tormento.
D.Lucas.- ¿No lo he de saber?
Alfonsa.- Sabraslo.
D.Lucas.- ¿No me lo dirás?
Isabel.- No puedo.
D.Lucas.- Isabel, a la litera;
Alfonsa, el coche está puesto;
Pedro, el rucio está ensillado,
en Cabañas nos veremos.
Alfonsa.- ¡Quejas, que muero de amor!
Isabel.- ¡Iras, que rabio de celos!
D.Lucas.- ¡Honra, que andais titubeando!
D.Pedro.- ¡Dudas, que andais discurriendo!

ESCENA XVII

DICHOS, MESONERO, ESPOLIQUE, MOZAS y
MOZOS del Mesón. = *Cantado* =

- Mesonero.- (Por la escalera)
¿Quienes chillan de este modo?
D.Lucas.- ¡Mesonero!
D.Pedro.- ¡Mesonero!
Cab.- Este escándalo...
Isabel.- Esta burla...

Alfonsa.- Esta confusión...

Mesonero.- (Bajando)

!Silencio!

D.Lucas.- !Mas calma, que me atortolan!

Mesonero.- (Ya abajo)

!Mas luces, que no los veo!

!Blasa! Tecla! !Roque! !Todos!

(Aparecen por la es-
(calera y por el patio
(Espolique, mozas y mo-
(zos con luces.)

Mozas y Mozos.- ?Que sucede?

Espol.- ?Que es aquesto?

D.Pedro.- !Que yo estallo!

Cab.- !Que yo rio!

D.Lucas.- !Que yo mato!

Alfonsa.- (A Isabel)

!Que yo muero!

D.Lucas.- Pero yo lo sabré todo,
que entre bobos anda el juego.

Dodos.- !En la venta está el diablo,
y entre bobos anda el juego!

(Siguen paseándose agi-
(tadamente.)

TELÓN RAPIDO
